

PATRIA Y REPUBLICA

Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5
Ultramar y naciones convenidas en el
tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas... 30

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

PRECIOS DE ANUNCIOS

En la segunda plana, la línea... 6 pesetas
En la tercera... 2
En la cuarta... 1,25
Anuncios de preferencia en los folletos
del folletín... 1,50

25 ejemplares 75 céntimos

DECLARACIONES DE DON IGNACIO HIDALGO SAAVEDRA

Reanudando la tarea, por algunos días interrumpida, que se ha impuesto El Ideal, de recoger las impresiones de los hombres más significados en el partido republicano acerca de la carta-manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla, visitamos ayer al Sr. Hidalgo Saavedra, que, luego de recibirnos con exquisita amabilidad, y después de enterado del objeto que á su casa nos llevaba, habló en los siguientes elocuentes términos:

«Deberes de consideración, por mi ser guardado á la prensa, y muy especialmente á la republicana y la gratitud que me cumple correspondar á la revista que me invitación de El Ideal, y á la atenta manifestación de que me obligaba á hacer pública, excusarme, que á no ser por esto pudiera excusarme, que á no ser por esto pudiera excusarme...»

«Intimo y respetado las insensuras que la política y el entusiasmo identificado con la política, que con tanto acierto y constancia sustenta, y verdaderamente simboliza, O. Manuel Ruiz Zorrilla, notorio resulta que he de estar, como estoy, perfectamente de acuerdo con todas y cada una de las trascendentes declaraciones de la importantísima carta-manifiesto recientemente publicada.»

«Para su contenido íntegro y para la oportunidad de su publicación, más que innecesarios elogios, cúmplome consignar mi más sincero y entusiasta aplauso.»

«Sobre todos sus méritos tiene, para mí, el de la lealtad y precisión con que en ella habla un estadista honrado y convencido, que con ejemplar constancia, ni cambia de ideales, ni modifica su actitud, sino que cañica hoy lo mismo que siempre ha expuesto y defendido.»

«Así es que resulta dicha carta perfectamente clara en todos los extremos de que se ocupa, y sólo como contestación á ajenas suspicacias ó á intenciones ó injurias censuras, ocurreme decir que ni en esa carta hay nada, absolutamente nada, ni podrá haberlo nunca en acto alguno de nuestro exarbitrio y querido jefe, ni del partido que con tanta fe y entusiasmo sigue sus inspiraciones, que atente ni lastime á la unión existente entre los republicanos, ni disculpe ó contrarie la más amplia y perfecta concordia entre cuantos sinceramente aspiran á conseguir el advenimiento de la República.»

«Con el mismo derecho y razón con que lo han efectuado antes los otros partidos coligados, el nuestro estima hoy oportuno afirmar sus propias y peculiares personalidad y doctrinas, y lo realiza así, con tanto más justo empelo cuanto que con ello obra sincera y firmemente contribuir á la obra, que á todos los republicanos nos es común, de facilitar y acelerar el triunfo de la República como inmediato remedio de la terrible crisis por que está pasando nuestra desdichada Patria.»

«Juzgo evidente que es deber inexcusable de patriotismo en los republicanos no permanecer inactivos ante las presentes gravísimas circunstancias; y creo también que importa muchísimo prepararse de desahucio con los fatídicos augurios que, al influjo de calumniosas suposiciones, son causa tal vez de que algunos no hayan buscado ya la salvación de la Patria en la República por indolentes temores.»

«Fundados son, á no dudar, semejantes temores, porque, aparte de la interesada exageración, ó á veces falta de completa verdad, con que los monárquicos recuerdan ciertos precedentes, es lo cierto y positivo que para todos han sido fecundas las lecciones de la experiencia; que se ha aprendido mucho en veinte años de reaccionaria restauración, penosamente sufrida, y en la enseñanza de como otros más felices pueblos han podido consolidar su República. Por ello no sólo nuestro partido, con lo mucho que él es y representa en la opinión, y con un estadista y de tanta energía y prestigio como el Sr. Ruiz Zorrilla, sino muchos, muchísimos republicanos, la inmensa mayoría de ellos, como puede apreciarse por el aplauso con que estas ideas son siempre acogidas en los actos de propaganda, están firmemente resueltos á que la futura República española sea tan liberal y democrática, tan energicamente reformista de todo aquello que en bien del país la pública opinión ya casi con unanimidad demanda, como seriamente gubernamental, á la vez que con afán cuidadoso de todos aquellos intereses sociales que, por ser indiscutiblemente legítimos, reclaman justo y constante amparo, ó de aquellos otros que, aunque no tan fundamentales y permanentes, exigen circunstancia atención por tener firme arraigo en la vida nacional.»

«A estos conceptos, y al ya indicado transcendental propósito, habrá de acomodarse la activa campaña política que, renovada y complementada á la vez, su vigorosa organización, se propone realizar nuestro partido, secundando así lo tan profundamente pensado y con tanta claridad y elocuencia expuesto en la carta del Sr. Ruiz Zorrilla.»

«Al llevar á cabo esta empresa, no nos inspiraremos ciertamente en un estrecho espíritu de partido, sino que, con la amplitud que nos permita nuestro programa, y cual corresponde á una agrupación genuinamente democrática ó históricamente liberal y progresista, haremos política de *ancha base*, á fin de que á nuestro lado puedan marchar cuantos no estén dominados por ideales y aspiraciones intrínsecas.»

«Nadie, sin notorio error ó sin voluntaria injusticia, podrá desconocer que con el antes indicado alto sentido de gobierno para nuestras ulteriores aspiraciones, se hermana perfectamente en la actualidad nuestra enérgica protesta y actividad revolucionaria; porque es preciso y urgente, en bien de todos los intereses sociales, que España salga de una vez y para siempre de esta empuñada y larga lucha á que todo se subyuga y que todo lo dificulte»

«ta entre una monarquía que se estima consustancial y aun anterior y superior á la soberanía del pueblo, y el planteamiento verdad de las instituciones democráticas, que aspiran á ser sinceramente, y sin mixtificaciones, practicadas.»

«Negar el número y la importancia de España de las fuerzas republicanas es seriamente imposible; que los republicanos es subyugarlos; que el sueño pensar en la experiencia que la razón advierte y la experiencia demuestra es que ha de mantenerse necesariamente un funesto estado de lucha, un constante antagonismo entre las convulsiones de la institución monárquica y las de la nación, que impiden la buena y tranquila gobernación del Estado.»

«Hay, sí, que producir la paz; hay que terminar el período constituyente; hay que armar sobre sólidas bases el orden público; pero para ello es preciso, fatalmente preciso, puesto que la traición y la violencia interrumpieron la patriótica labor de 1839, que la Nación se vea, por un nuevo esfuerzo revolucionario, reintegrada en su soberanía, con instituciones y leyes que garanticen la libérrima propaganda y el pacífico y legal advenimiento al Poder de todas las aspiraciones políticas.»

«Para que estas nobles aspiraciones de los republicanos puedan venir á remallar prontamente los males de la Patria, importa exista entre todos los republicanos la mayor concordia y cohesión de fuerzas para la acción común; y á este propósito, el buen sentido dicta diversas fórmulas, con las que se intenta mejorar y fortalecer la Unión.»

«Partido único, programa común, unión revolucionaria, bases de unión constitucional; examinar todas y cada una de estas fórmulas en el carácter propio de esta conferencia ó *interior*. Entiendo que hay en todas ellas mucho de vago ó indeterminado, y que se producen con tal motivo graves confusiones que son contra la intención y el deseo sin duda de los respetables mantenedores—perjudiciales y contraproducentes para el fin á que se aspira.»

«Tratando de ligero dichas cuestiones, no ha de contribuir yo á aumentar la confusión que jamas, y no creo tampoco oportuno ocuparme ahora con la indispensable amplitud de la delicada y tan debatida cuestión de las autonomías municipales y regionales ó provinciales.»

«Para contestar, sin embargo, de modo, en mi sentir terminante, y bajo mi sola responsabilidad, á la concreta pregunta que por El Ideal se me dirige, me bastará recordar que el programa del partido republicano progresista, según las solemnes declaraciones de sus manifiestos, no adolece de un unitarismo absorbente y doctrinario, que es de notoriedad incompatible con el carácter ampliamente descentralizador de sus principios y de su historia; pero que, á la vez, es en el fundamental afirmar la unidad nacional y la del Estado, con todas las que son sus naturales y lógicas consecuencias, y no es, ni puede ser, por tanto, federal nuestro partido, dado el sentido y la amplitud con que á la autonomía de las regiones se quiere dar por los federales el carácter de verdaderos Estados independientes, como se quiere también dar á la autonomía de los Municipios ó de entidades que *sinagmáticamente*, según frase tolemaica, constituyen la región.»

«Lo que la Naturaleza y la Historia, con lento y progresiva labor, han formado, podrá ser susceptible de mejora, pero no debe intentarse descomponerlo totalmente para recomponerlo conforme á sistemáticas exigencias de un pensamiento filosófico-jurídico, muy digno de respeto, con muy honrada constancia, por algunos sustentada, pero que, á mi entender, constituye el convertirlo en criterio político de aplicación práctica en España, no sólo un admisible y funesto error, sino aun en el caso de contar en el más favorable éxito, el temerario y aventurero propósito de correr riesgos graves é imperdonables para reconstituir una unidad que existe ya de modo natural é intangible.»

«No he de insistir sobre este punto, que repito no es para tratado de ligero; prescindiendo también de lo muchísimo que sobre cada una de las antes indicadas fórmulas me ocurre decir, y prescindiendo de ello, sobre todo, porque creo que no son momentos de discutir los actuales.»

«El sentimiento de la unión existe en el corazón y en el entendimiento de todos los republicanos, pero también está en ellos el vivo anhelo de que á las palabras sustituyan las obras.»

«Logra abrirse camino una fórmula que mejore y vigorice la concordia, ya existente, entre los republicanos? pues venga en buena hora, que aceptada a los demás, no ha de oponer á ella reparos ni dificultades el partido republicano progresista, y al presarla ahesion habrá de concurrir con la lealtad y el vigoroso esfuerzo que son en él proverbiales.»

«Claro es que con esto no siñifico que creo yo debemos abandonar ni romper nuestra bandera, ni entiendo tampoco que sea necesaria la diferenciación de partidos para la vida normal de las instituciones republicanas; pero podemos sí—como ha dicho nuestro ilustre jefe,—si hay una más amplia y eficaz fórmula de unión que exige este sacrificio, plegar nuestra bandera, como en realidad con su triunfo casi hemos venido hasta aquí haciendo, para sólo procurar el más pronto triunfo de la República y su más fácil y segura consolidación.»

«Pero si no se llega á lograr esa fórmula, no perdamos, no, el tiempo en discutir sobre principios y doctrinas que, en último término, todos estamos conformes en someter á la decisión de unas Cortes Constituyentes, genuina expresión del sufragio universal libérrimamente elegido.»

República española; legalidad provisional, que evidentemente no puede ser otra que la que impone la continuación de la obra revolucionaria de 1839, y sumisión de todos á lo que resuelvan las Cortes Constituyentes, afirmaciones que son bastantes para que marchemos unidos al supremo estuario.»

Muchos otros puntos hay en que todos estamos de acuerdo, y que determinarán lomás distas reformas grandemente benéficas para el país; otros extremos hay, en los que actualmente discordamos sobre los que acaso podamos llegar á patrióticas transacciones ante la solemnidad de unas Cortes Constituyentes, pero acerca de los cuales es forzoso reconocer que, por el momento, sería muy difícil llegar al acuerdo que pretenden los mantenedores de un programa común.»

«Perdóneme, pues, cuantos se preocupan de discusiones que yo juzgo intempestivas; á todos guardo los mayores respetos; á nadie quiero lastimar en lo más mínimo; todos, en el hecho de ser republicanos, son para mí amigos queridos, pero han de permitirme que, á impulsos del cariño filial, invoque un recuerdo.»

«Mi inolvidable padre, que perteneció á aquella heroica generación que en pro de la libertad primero y de la democracia después, tan tenaz, incansable y denodadamente luchó contra los Gobiernos de Fernando VII é Isabel II, al tener, en los últimos años de su vida, la amargura de sufrir la restauración borbónica y ver se dilataba el momento de la justa revancha que permitiera continuar con un régimen republicano la obra de 1839, me decía tristemente: *Ahora se habla mucho, pero se hace poco.*»

«En esta frase, para mí cláusula testamentaria, sagrada, que determinó mi conducta política, me inspiro para aplicar á todos que aprovechemos la concordia que existe en las masas republicanas; que ateadamos de veras á las angustias de la Patria, en el orden material y en el moral, empobrecida y ruinosa; que nos penetremos bien de lo grave y crítico de las circunstancias, y que no calgamos en la torpeza de parecernos á los malos pagadores, que con buenas palabras y por más ó menos fundados motivos, eluden el cumplimiento de perentorias obligaciones.»

«Las de los republicanos españoles son ahora salvar á la Patria implantando prontamente la República, que podrá realizar cuanto son impotentes para llevar á cabo los destrozados y anémicos partidos gobernantes de la monarquía.»

«Aborramos, pues, discusiones, y á cumplir todos nuestra obligación, atrayendo y acumulando elementos y fuerzas para el más próximo logro de tan trascendentales fines.»

«Pardóneme El Ideal—concluyó diciendo nuestro buen amigo—si, movido por la honra de la prensa y llevado de la viveza de mis sentimientos y de mi carácter, he dado más extensión de la que quería á esta desahucada conferencia.»

Tales fueron las palabras del ilustre jurista, individuo de la junta directiva del partido republicano-progresista y representante en el Directorio de Unión republicana del Sr. Ruiz Zorrilla.

Desde estas columnas le repetimos las gracias por su afabilidad y complacencia.

POR LA IDEA LA BELIZ CAMPAÑA

«Si los hombres que nos des gobiernan tuviesen conciencia—¡quién lo duda!—hace mucho tiempo habrían dejado de escandalizar al mundo con sus desaciertos.»

Verdad es que cuidadosamente ha evitado nuestro insigne ministro de Negocios Extranjeros el choque de nuestras armas con las rifeñas; pero, en cambio, ya que no pelean en defensa del honor de España, caen nuestros soldados en los hospitales, heridos por la fiebre tifóidea.

El periódico de París, *L'Eclair*, publica un telegrama de Melilla, con fecha 23 de Enero, cuyo encabezamiento dice así: *Los soldados españoles diezados por las enfermedades.*

He aquí uno de los párrafos del aludido despacho telegráfico: «Han entrado en los hospitales cuatrocientos enfermos, la mayor parte con fiebre tifóidea.»

Otro párrafo dice así: «En ciertos sitios los soldados están con barro hasta media pierna.»

Y todo esto ¿para qué? Seocillamente para que la farsa representada en Melilla bajo la dirección del cómico Moret, llegue al desahucado deshonroso que desde el primer momento estaba trazado.

No los periódicos de oposición; todos, absolutamente todos; menos los ministeriales, han calificado una y mil veces de comedia ridícula y vergonzosa la que hemos representado en Africa, y ciertamente es sensible que en medio de la farsa surja como triste realidad la muerte obscura de nuestros soldados.

En cualquier otra parte este grave asunto habría llamado la atención de los hombres de Gobierno y de todo el país, porque no se juega impunemente con la salud de las tropas; pero aquí, por desgracia, no sucede lo mismo.

Los Gobiernos tienen carta blanca para todo. Saben de antemano que todos sus atrevimientos tendrán por único castigo algunos artículos de opinión escritos en los periódicos *apasionados*, y esta música les entra por un oído y les sale por otro. Como los

pájaros de la vega, están hechos al ruido y nada les inquieta ni les espanta.

Así va recorriendo su calvario este pobre país. Mientras la embajada llega á Marruecos para poner término á la ridícula comedia, los soldados mueren en los hospitales, los ministros cobran y el país entero cumple con sus deberes pagando y callando.

La protesta enérgica contra tantos escándalos no parece por ninguna parte. La campaña de Melilla terminará felizmente, y todos nosotros daremos por muy satisfechos con que los moros hayan corrido la pólvora en las barbas de Martínez Campos.

CRÓNICA EXTRANJERA

El estancamiento de la apertura del Parlamento italiano.—La elección del conde de Mun, el socialista cristiano. La máquina voladora Wellner.

En un real decreto se aplaza para el 20 de Febrero la apertura del Parlamento italiano. Este decreto ha producido mucho efecto en los diputados que habían llegado ya á Roma. Por deliberación propia, la Cámara había fijado su reapertura para el 25 de Enero. Un acto del poder ejecutivo invalida un acuerdo del poder legislativo.

Los descontentos de la Cámara dicen que nada impide que el 20 de Febrero haya un nuevo aplazamiento si subsisten las razones que han motivado el primero.

De esta manera—añaden—se habituara al país á prescindir de la Cámara. Si el ministro Crispi hubiese podido pedir un voto bajo la impresión de los disturbios de Sicilia y de Carrara, es indudable que hubiera tenido una gran mayoría; mas hoy hay tranquilidad, según dice el mismo Gobierno, en Sicilia, y se ha restablecido la calma en Carrara.

También se ha producido una especie de reacción, porque se considera exagerada la represión y meramente destinada á impresionar el ánimo de las turbas. He aquí uno de los motivos del aplazamiento.

Entre los diputados que han llegado ya á Roma se encuentra el Sr. Colajanni, uno de los jefes del socialismo en Italia. El Sr. Colajanni se queja de que se han dado demasiadas facultades al conde de Palermo, que parece más dueño de todo que el general Morra, y que manda practicar pesquisas ó proceder á prisiones arbitrarias. La revolución agraria, ha dicho el Sr. Colajanni, se halla en estado permanente en Sicilia, y si no se procede de una manera eficaz volverán á principiar los trastornos tan pronto como se hayan marchado las tropas.

«El ejército es muy bien acogido, sobre todo en los Municipios pequeños, en que la presencia de los soldados trae naturalmente á esos pueblos algún dinero. Por este motivo, en algunos Municipios se quisiera que el estado de sitio durase siempre.»

Hace unos días se verificó en el distrito de Finisterre (Francia) una elección legislativa de cierta importancia. En efecto, el conde Alberto de Mun, el famoso orador católico, derrotado en las últimas elecciones en el distrito de Pontivy, que venía representando desde diez y siete años, volvió á presentarse ante los electores bretones.

Las polémicas promovidas por esta candidatura fueron encarnizadas. En Bretaña se nota cierto antagonismo entre el clero y la nobleza; así es que la candidatura del conde de Mun, católico y *raillé*, tenía necesariamente que suscitar algún descontento. Sin embargo, se consideró inoportuno entrar en lucha con el clero, y se dejó hacer en los primeros momentos; pero á última hora surgió un nuevo candidato, también católico, y como M. de Mun, adherido á la República; pero el conde de Mun ha sido elegido por 6.800 votos contra 5.100 dados á su adversario.

El conde Alberto de Mun tiene cincuenta y cinco años y es capitán de coraceros. Como orador figura indudablemente en primera fila, pero es más bien un fraseólogo que un pensador.

M. de Mun ha sido el portestandarte del socialismo cristiano en Francia. Ha demostrado á los conservadores cuánto importaba ocuparse de las clases obreras, no dejarlas abandonadas á los malos consejos, y más que esto, á la miseria, por consejera todavía que los hombres.

Con el marqués de la Tour du Pin, oficial del ejército como él, organizó los Circulos católicos de obreros. El conde de Mun ha recibido mucho dinero para esos Circulos; pero, naturalmente, no ha extinguido el pauperismo ni evitado que los obreros fuesen á la revolución. Al ver su poco éxito, ha tratado de ir más lejos y ha pronunciado algunas frases sospechosas, consideradas desde el punto de vista social. En vista de ello sus amigos se han apartado algo de él, y en la actualidad se contentaba con los aplausos de los republicanos.

En el fondo ha sido bonapartista bajo el imperio; pretendió un empleo en la corte, fue monárquico con el conde de Chambord, después con el conde de Paris, boulangista luago y ahora republicano y socialista, pero siempre católico. Se da como seguro que el cardenal Rampolla intervino directamente, en nombre del Papa, en la elección de M. de Mun, ordenando hace un mes al comité de Finisterre que eligiese á M. de Mun como candidato.

El profesor Wellner, tras largos años de estudios teóricos y prácticos sobre la resistencia del aire, ha logrado construir una máquina voladora dinámica, perfectamente aplicable á la práctica, según asegura una revista austriaca.

Lo característico de la máquina Wellner consiste en que el aire, por la rotación de las ruedas aladas, no se precipita hacia fuera en movimiento centrifugo, sino que es absorbido lateral y verticalmente, para formar una corriente poderosa que se escapa oblicuamente hacia abajo por el tambor de las ruedas;

de modo que casi se puede llamar al motor Wellner una *turbina aérea*.

El cuerpo del aparato en forma de *o-gar-puro*, que contiene los motores y el departamento de viajeros, es la parte más baja; las ruedas aladas que la propulsión está arriba, á derecha é izquierda. Las alas de la máquina voladora, que tienen de cinco á seis metros de longitud, se mueven con tal rapidez, que, una vez en los aires, son invisibles, de modo que la voladora, funcionando, se parece á un proyectil de cañón que atraviesa el espacio.

El modo de funcionar del aparato, según parece, es sencillísimo. Tan luego como las ruedas aladas giran con suficiente rapidez, la máquina se levanta despacio en los aires, y empieza por la resistencia del aire impelido por las hélices, á moverse hacia adelante, lentamente al principio, luego más á prisa, hasta alcanzar una velocidad normal de cincuenta metros por segundo, ó sea ciento cincuenta kilómetros por hora.

En unas cuatro horas se podría ir de Madrid á Barcelona.

¿Que competencia para nuestros telegrafos! A. A. A.

EL IMPUESTO DE CONSUMOS

Si que sea hoy nuestro propósito hacer análisis detenido de la índole de este impuesto y del criterio en que se han inspirado nuestros gobernantes para determinar los artículos gravados; sin hacer estudio minucioso de las tarifas para juzgar de la justicia con que se reparte la obligación de pagar por el consumo; análisis y estudio que haremos más adelante con toda la atención que merece el asunto, vamos á dejar demostrado anticipadamente que esta contribución no producirá jamás al Tesoro público, ni á las arcas municipales, ingresos proporcionados á los sacrificios que se imponen al país consumidor.

Seguramente, si en España no fuera el oficio de político tan cómodo y recorrido, los hombres de entendimiento que han pasado por la administración pública en los últimos cuarenta años, hubieran visto que, á cambio de un ingreso para la Hacienda nacional y municipal, relativamente mezquino, se realizan grandísimas ganancias con el *matule* y se fomentan exageradas inmoralidades con la recaudación.

Si se tiene en cuenta el censo de la población española, y á este número de habitantes se le agrega un consumo insignificante, sea el que quiera (50 céntimos de peseta), resultará siempre que los artículos consumidos y gravados, por término medio, en el 10 por 100 de su valor, se ven le con un sobrepeso, por razón del impuesto, que asciende á trescientos millones de pesetas anuales.

El Tesoro percibe por este concepto 70 próximamente, y suponiendo que los Ayuntamiento perciban otros 70 por el máximo de recargos, tendremos que de los 300 millones que el país paga, se quedan 160 repartidos entre la Administración y los mantenedores.

Esto, que no ofrece duda alguna, según los datos que facilita la intervención general del Estado, debió ser razón bastante para que el impuesto se suprimiera, ó por lo menos, para que se estudiara el modo de que, á su sombra, no se estirase al país necesitado.

Nuestros políticos han tenido, además, ocasión para observar que de los ingresos presupuestados en un período de treinta y cuatro años, por razón de la renta de consumos, y que ascienden á 2.000 millones de pesetas en números redondos, han dejado de realizarse 363 millones, mientras que de los ingresos presupuestados por contribuciones territoriales en cuarenta años, importaciones 5.000 millones, solamente han dejado de ingresar en el Tesoro 29 millones.

Aun la contribución industrial, con sus naturales alteraciones y sus partidas fallidas, debidas á la naturaleza del tributo, en el mismo período de cuarenta años ha dado un déficit entre lo presupuesto y lo realizado que no excede apenas de 46 millones de pesetas; y si tenemos en cuenta que el déficit liquidado en los años que median entre 1850 y 1890 se eleva á la cifra de 703 millones, queda demostrado que más de la mitad de ese déficit se debe á la falta de realización de las cantidades anuales calculadas como ingreso racional por la contribución de consumos.

El movimiento político de 1854, inspirado en un espíritu liberal y justiciero, suprimió el impuesto que dejó resaca la reacción de 1856. Volvió á suprimirlo la revolución de Septiembre de 1868, hasta que el Gobierno impuesto por la soldadesca de Paris el 3 de Enero de 1874, lo restableció nuevamente, presupuestando para aquel año el formidable ingreso de 126 millones, de los cuales sólo pudo recaudar 60 muy escasos.

Ni esta contribución resulta como recurso fijo para el Tesoro, ni su recaudación puede realizarse en condiciones serias: no es moral ni equitativa, ni es posible, es, fin, llegar á conseguir que se realice sin que con ella viva el fraude contra los intereses del Estado y los no menos sagrados del contribuyente.

DESDE PARIS

Me enhorabuena.—Cuestión de la marina francesa.—La elección de Vaillant.—Otra vez el Panamá.—El 1.º de Mayo.—Estadísticas y exposiciones.

Empiezo la carta de hoy dando la más cordial enhorabuena á mi querido amigo D. Miguel de Toro, por la honrosa distinción que le ha conferido el ministerio de Instrucción pública al nombrarle, con fecha de ayer, oficial de la Academia de Francia.

Es el Sr. de Toro una de las personas que se han captado las simpatías de la colonia española en Paris, tanto por su modestia, que es muy grande, cuanto por sus dotes de ilustración, que son muchas. A demostrarlo ha venido el nombramiento dicho, que, al honrar á mi amigo Sr. de To-

ro, honra en su persona á la clase literaria española. Muy pronto publicará la biografía de tan excelente persona, así como la de algunos otros que permanecen ocultos en París, sin que se los conozca en España como merecen.

Hoy por hoy, repito mi enhorabuena á D. Miguel, y le deseo muchos años de vida, para que pueda lucir en su levita la cinta violeta que acaba de conseguir como premio á sus trabajos en pro de la instrucción.

El martes hubo sesión borrascosa en la Cámara de Diputados. La interpelación de M. Lockroy acerca de la marina francesa puso en grande apuro al presidente del Consejo, que pidió cuarenta y ocho horas de plazo para contestar las graves acusaciones dirigidas al Gobierno.

Hoy, jueves, continuará la discusión, y de ella se esperan grandes sorpresas. La existencia del Ministerio Perier está amenazada de muerte, y se anuncia una vasta conspiración que tiene por objeto formar un Ministerio radical.

Se anuncia que el presidente del Consejo presentará esta tarde á la Cámara la cuestión de confianza, siendo muy comentada esta noticia que, á juicio de los periódicos, no tiene razón de ser.

Por lo visto el Sr. Perier no quiere que le toque, á la Marina. A la hora en que mi carta vea la luz pública en EL IDEAL, probablemente habrá sido ejecutado Vaillant.

Las precauciones que se toman son grandes, y se guarda con misterio la hora de la ejecución. En la plaza de la Roquette se ha duplicado la fuerza de vigilancia, y á nadie dejan acercarse al sitio donde se colocará la guillotina.

El verdugo, M. Deiber, ha regresado de Lyon, donde acaba de ejecutar á otro desgraciado. Vaillant celebró ayer la última conferencia con su madre. El acto ha sido conmovedor.

La hija del célebre anarquista está confiada á M. Sebastián Jauré, que dentro de breves días la conducirá á Marsella. Después del anarquismo, su complemento: los asquerosos asuntos de Panamá.

A propósito de la entrevista que un redactor del Figaro ha celebrado con Cornelius Herz, escribe Rochefort en L'Intransigent: «Permitidme completar las noticias dadas por nuestro colega, y ya veréis si mis informaciones son sugestivas. Los papeles y documentos que ponen á la mayor parte de los antiguos miembros del Gabinete á la disposición de Herz, habían sido remitidos á Chicago para evitar un extravío, y de allí han vuelto estos días á poder de su dueño, que los tiene en lugar seguro».

Cornelius ha hecho imprimir una Memoria que tendrá tres volúmenes, y que contiene toda la correspondencia cambiada entre los ministros, senadores y diputados comprendidos en el célebre asunto del Panamá.

Si hoy, jueves, no se dicta el auto de no ha lugar en el expediente de extradición, Cornelius Herz publicará todo lo que sabe de este negocio, y lo divulgará todo. Ante tal amenaza, retirará M. Dubost la demanda de extradición y obligará á los herederos del barón Reinach á que retiren también su acusación.

Esta es otra brecha que se abre en el Gabinete Perier. Esperemos el desenlace. Ann cuando faltan tres meses para que se celebre la fiesta obrera de 1.º de Mayo, aquí no se descuidan los encargados de organizarla.

Al efecto, la antigua comisión de 1893 acaba de dirigir una circular á todas las agrupaciones socialistas, sociedades de estudios civiles y sindicatos, invitándoles á nombrar un representante para que asista á la reunión magna que celebrarán los obreros de París el miércoles 7 de Marzo.

En esta reunión se estudiarán los medios más favorables para que la manifestación obrera resulte más enérgica y más importante que las anteriores. En este momento, en que tanto se habla de Exposiciones en París, Londres, Viena, Madrid y otras importantes poblaciones, no está demás la publicación de la siguiente estadística acerca de los habitantes de cada una de esas ciudades:

Table with 2 columns: City and Population. Vienna: 1,368,000; Madrid: 473,000; Lyon: 428,000; Milan: 406,892; Anvers: 232,418; Paris: 2,500,000.

La población de todas las cinco primeras villas apenas llega á la de París. Aquí las exposiciones de arte, de progreso y de trabajo duran cuatro meses. Para poder rivalizar con ellas es preciso que dure una Exposición seis meses en Viena; en Lyon, Madrid y Milán más de veinticuatro meses, y cuarenta y dos en Anvers.

Si hubiesen tenido en cuenta la estadística los organizadores de la Exposición de Chicago!

Antonio Ambroa Paris 1.º Febrero de 1894.

POLITICA

Por la mañana

Conferencia y desautorización

Toda la política del momento está reducida á una entrevista que anoche celebró el señor Puigcerver con el presidente del Consejo. Molestado aquél por el sueldo que anteanoche publicó La Correspondencia y que ayer transcribimos, en el cual se amenazaba severamente al ministro que se atreviese á plantear la crisis, fué á ver al Sr. Sagasta para averiguar si estaba inspirado por él.

De la entrevista salió muy complacido el ministro de la Gobernación, pues el Sr. Sagasta negó rotundamente que hubiese tenido participación alguna ni en la redacción ni en el espíritu del sueldo citado, manifestándole que ya había rogado al director de El Correo que anoche mismo lo desautorizara desde sus columnas.

En efecto, el diario fusionista dice: «Sólomente se ha hablado un poco de un sueldo que publicó anoche La Correspondencia, diciendo se atribuyen por ahí propósitos al Sr. Sagasta, según los cuales no prescindirá del Sr. Gamazo, debiendo ser sacrificado el ministro que por incompatibilidad de humores plantea la crisis».

Pues bien; nuestras noticias son que el Sr. Sagasta no ha dado motivo directo ni indirecto para que se escriba el sueldo de que se trata. El Sr. Sagasta, como ya hemos dicho, desea la paz y la concordia en todos los ámbitos del partido que dirige, y tiene el propósito de que el actual Gobierno se presente á las Cortes sin modificación alguna.

De donde resulta que también La Correspondencia sufre desautorización. Y resulta también que el Sr. Puigcerver, al creerse aludido, se cree, por confesión tácita, dispuesto á provocar la crisis por incompatibilidad de humores.

Habiendo de este asunto, el periódico desautorizado, después de hacer notar que sólo por un exceso de susceptibilidad ha podido creerse aludido en el sueldo el ministro de la Gobernación, dice: «La Correspondencia de España no ponía en boca del Sr. Sagasta palabra alguna, pues no se la había oído sobre ese particular, sino que escribía: Saha dicho que el Sr. Sagasta no prescindirá... etc., etc. Por lo tanto, no se le daba más alcance que el de una referencia, bien reñida por cierto, y que á más no se refería marcadamente á ningún ministro, sino á cualquiera que planteara, fuera de sazón, una crisis innecesaria».

Sigue la crisis. A pesar de todo esto, lo cierto es que la crisis sigue latente. Existen para ello las mismas causas que antes de la conferencia y la desautorización, y ésta no tiene otro alcance que el de haber impedido que la crisis hubiese surgido antes de lo que se espera, como de que el Sr. Sagasta se hubiera negado á dársela á La Correspondencia.

Ahora, en lo que no estamos conformes con buena parte de la prensa, es en el momento en que la crisis se planteará. Es opinión extendida la de creer que habrá crisis antes de que se abran las Cortes, en el primer Consejo que se celebre.

Nosotros creemos, aunque podemos equivocarnos, que no habrá crisis hasta que estén abiertos los Cuerpos Colegisladores, y que si fuera inevitable plantearla en el primer Consejo, éste no se celebrará, salvo los dos jueves ante la regente, pues en ellos claro es que no ha de hacerse la crisis.

Una circular. El comité directivo de los posibilistas disidentes ha dirigido una carta-circular á los representantes que han enviado sus credenciales para asistir á la asamblea convocada para el día 11 de este mes, en que se les dice lo siguiente: «Estimado correligionario: Asegurando el éxito de la asamblea general de nuestro partido convocada para el 11, por existir ya en nuestro poder 249 credenciales de representantes, correspondientes á 117 localidades distintas, y obrar muchísimas más en manos de aquellos correligionarios que nos han ofrecido su asistencia personal; habiendo en cuenta razones de alta conveniencia política, que exponemos en el seno de la asamblea, esta comisión ejecutiva ha acordado aplazar su reunión hasta el día 25 del próximo mes de Marzo».

Y á la vez que comunica esta resolución á sus correligionarios, les encarece la conveniencia de celebrar el próximo aniversario de la proclamación de la República, con banquetes y reuniones, en demostración de que nuestra fe no ha decaído. Madrid 2 de Febrero de 1894.

El bandolerismo en Andalucía

Entre las provincias de Málaga y Cadix, como se temía, se han internado la mayoría de los criminales, que tienen atemorizada á toda la región andaluza.

de los criminales, que tienen atemorizada á toda la región andaluza. Por fortuna no se tienen noticias de que hayan realizado ninguna otra nueva hazaña de las que acostumbraban á realizar diariamente.

MELILLA

La embajada

Tercera jornada. Fué de seis horas, y por un terreno bastante abrupto camió hasta acampar á la falda de un pequeño monte en la llanura de Guereño.

A intervalos lluviosa y sol intensísimo ha hecho oscilar considerablemente el termómetro, pues al medio día ascendió á 30 grados sobre cero y por la noche estuvo á 0. La salud de todos es inmejorable.

Tres veces ha variado la escolta mora, que con vistosas ceremonias se relevan en pequeños destacamentos. Durante el viaje los moros corren la pólvora y cazan con balones; uno de los moros hirió una perdiz en un campo, que el día siguiente á Martínez Campos, en un momento que la curasen el ala para conservar la perdiz.

Cuarta jornada. Ha sido más corta que las anteriores. Acamparon frente al aduar de Smita, ruinosos restos de una antigua población de un bajío poderoso que perdió el favor del sultán. Los moros, que no tenían noticias del paso de la embajada, creyeron que eran ingleses.

Maimón Mohatar. El célebre rifeno ha escrito algunas cartas á sus parientes, manifestándoles que ya va camino de Marrakech con objeto de presentarse al sultán. El prisionero dice además en ellas que no sólo confía en patentizar su inocencia, sino que también la pondrán de manifiesto sus muchos partidarios, proponiéndole, con probabilidades de éxito, para bajar de todo el campo.

Calma.—La salud. Durante todo el día de ayer el mar estuvo muy picado. La calma en el muelle es completa. Hoy no ha entrado ni salido ningún buque. La salud de las tropas que guarnecen la plaza ha mejorado notablemente. En el Hospital sólo existen ya 252 enfermos.

El «Isla de Luzón». A las once de la mañana llegó á la boca del puerto el crucero Isla de Luzón. El buque pasó de largo, yendo á abrigarse del temporal en Chafarinas. La guardia del sultán. Se cree en las kábilas que los 80 hombres que componen el ejército imperial se unirán á las fuerzas que guarnecen el fuerte de Beni-si-Nasen.

Nuevo jefe. Se ha encargado del mando de la segunda brigada de la primera división el general Sr. Navarro. BOLETIN REPUBLICANO

Renovación del comité local del partido republicano-progresista de Sevilla. Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Santos La Hoz. Presidente, D. Prudencio Sánchez y Sánchez de Merodio.

Vicepresidentes: D. Manuel de Jesús Miguel y D. José de Veilla. Secretario, D. Carlos López de Castro. Tesorero, D. Rafael Caparrós. Vocales: D. Miguel Baraa, D. Alonso Pérez, D. Vicente Ricomá, D. Enrique Núñez Cañete, D. José María Molina Vega, D. Manuel Poca, D. Rafael Pérez Rufo, D. Francisco A. Torres, D. Vicente Almudéver y D. Luis Jiménez.

Representantes para el comité provincial: D. Eustasio Onós, D. Angel María Camacho, D. Rafael Cabrera, D. Angel Resucho, D. José Picó, D. Francisco Fernández Zafra, D. Rafael Consino y D. Manuel Martínez Reina.

Noticia grave

La situación de Portugal es desesperada, á juzgar por el telegrama de la Agencia Fabra, que á continuación publicamos. Dicha Agencia, que no se distingue ciertamente por sus ideas avanzadas, recuerda que la propaganda republicana se extiende en el vecino reino, y que por consecuencia pierde terreno la monarquía que los Braganzas representan.

terreno la monarquía que los Braganzas representan. Otro tanto ocurre en España; la monarquía está también desacreditada; pero á imitación de los portugueses, nos contentamos viendo cómo venen las dificultades que encuentra.

«Badajoz 2 (por correo desde Lisboa hasta la frontera. De un corresponsal especial). La despiadada censura que viene ejerciéndose con los telegramas que pueden llevar al extranjero noticias fidedignas de lo que aquí pasa, me obligan á enviar por correo, para que telegráficamente sea reexpedido desde la frontera á esa Agencia, el resumen de una entrevista celebrada con uno de los hombres políticos más importantes de este país: «Desde los sucesos de 1828-1834, nos dijo aquél, la monarquía portuguesa no ha pasado por una crisis semejante. El disgusto es general en la nación, no habiendo sido la ley de patentes la causa, sino el pretexto solamente, para la explosión de protestas que presenciamos. Comerciantes, agricultores, militares, todos piden á una que el Ministerio actual desaparezca y que la nación emprenda caminos muy distintos á los seguidos en estos últimos años».

«Dificil sería negar que la situación de la corona es delicadísima, y que si bien es cierto que Portugal, en su inmensa mayoría ha sido y sigue siendo un país de arraigadas convicciones monárquicas, sin embargo, en pieza á divisarse una corriente de opinión que puede llegar pronto á ser poderosa. Y anepouen lo la existencia del trono á meras consideraciones de personas, busca una solución al conflicto actual, en combinación que ponga á salvo á la dinastía, naciones, algún sacrificio individual, aún á costa de un reducido grupo de los reorganizadores, apoyado por los embates de la opinión».

Algunos, por fin, volviendo la vista hacia la Europa monárquica, esperan recibir de la misma apoyo para las instituciones amenazadas. Sin embargo, estos últimos notan como síntoma nada tranquilizador el hecho de que el imperio alemán y la República francesa se han puesto de acuerdo para ejercer presión en favor de los intereses financieros de los tenedores de la Deuda, entorpeciendo así, bien que facilitando con esta intervención la marcha del Gobierno portugués».

Algunos, por fin, volviendo la vista hacia la Europa monárquica, esperan recibir de la misma apoyo para las instituciones amenazadas. Sin embargo, estos últimos notan como síntoma nada tranquilizador el hecho de que el imperio alemán y la República francesa se han puesto de acuerdo para ejercer presión en favor de los intereses financieros de los tenedores de la Deuda, entorpeciendo así, bien que facilitando con esta intervención la marcha del Gobierno portugués».

Algunos, por fin, volviendo la vista hacia la Europa monárquica, esperan recibir de la misma apoyo para las instituciones amenazadas. Sin embargo, estos últimos notan como síntoma nada tranquilizador el hecho de que el imperio alemán y la República francesa se han puesto de acuerdo para ejercer presión en favor de los intereses financieros de los tenedores de la Deuda, entorpeciendo así, bien que facilitando con esta intervención la marcha del Gobierno portugués».

Información

ORDEN DEL DIA. SANTO DE MAÑANA.—San Andrés Corsino y Santa Juana de Valois. EFEMÉRIDES.—1815.—Nace en Sevilla el insigne orador D. Nicolás María Rivero.

DE MADRID. El Montepío ideado por el actual director de la Guardia civil puede considerarse como cosa concluida. Según nuestras noticias, se ha leído á los guardias una circular previniéndoles que todos los que querían continuar siendo socios de dicho Montepío han de extender una declaración, ante dos testigos y el jefe de la comandancia, comprometiéndose á no entablar reclamación alguna ante los tribunales civiles ó militares, en el caso de que por cualquier contingencia sufriera la sociedad un contratiempo.

La consecuencia natural es que la mayoría de los guardias residentes en Madrid se han dado de baja. Una pregunta: ¿No hay leyes generales en el país que obligan á todos los ciudadanos, ó es que cada autoridad puede dictar las suyas? Si el Montepío truena, suponemos que se distribuirá á los guardias, en cantidades proporcionales, lo que se recaudó con motivo de aquellas célebres peticiones.

En el Paseo de Recoletos, núm. 19, se suscitó una cuestión entre el portero de la casa, Segundo Pascual Corrales, de cincuenta y tres años, natural del Molat, y Cecilio Fernández Vitonas, de sesenta y dos años, natural de Santa Ojalá del Río (Zamora), ambos casados, y este último dueño del estanco situado en el núm. 18 de la calle del Almirante.

Entre ambos parientes se cruzaron frases injuriosas, que terminaron arrojándose el portero sobre su cuñado, produciéndose graves heridas en la cabeza. Los guardias de seguridad detuvieron al agresor y llevaron al herido á la Casa de socorro del distrito de Buenavista, desde donde, después de curado, pasó á su domicilio.

A la una y media de la madrugada, y al retirarse á sus domicilios dos muchachas acompañadas de un joven, salió del hueco de una puerta de la calle de la Fe un individuo que pretendió robarles los mantones á las mujeres, intimidándolas al mismo tiempo que no diesen voces, ó de lo contrario las agredía. Al gritar ellas, acudió un vigilante de consumos, deteniendo al agresor, que ingre-

só en la delegación de vigilancia del distrito del Hospital, cuyo jefe, D. Julián Domínguez, formó el atestado correspondiente, enviándolo, en unión del detenido, al juzgado de guardia.

En la reseña que de la sesión del Ayuntamiento hicimos el día 1.º de este mes apareció equivocado el apellido del Sr. Platel, puesto que sustituimos la segunda i por una r. Queda complacido el Sr. Platel, puesto que atentamente nos manifiesta desoso de que conste su verdadero apellido.

En el Asilo llamado del Corazón de Jesús, establecido en el barrio de Salamanca, se distribuye todos los días una sopa á los pobres. Ayer concurrieron 2.522 personas y anteayer 2.245. El hambre va en aumento. En toda la temporada, que empezó hace un mes próximamente, se han distribuido en dicho Asilo 68.448 raciones.

El «Diccionario de Electricidad y Magnetismo» de J. Lefevre, que con tanto acierto publica la casa editorial Bailly-Baillière é hijos, de Madrid, es una obra tan completa y tan clara, que bien podría llevar el nombre de enciclopedia eléctrica. Acabamos de recibir las entregas 38 á 42. Reconocemos que es una obra indispensable para todo el mundo, puesto que contiene una multitud de datos sobre electricidad que no se encuentran en ninguna obra ni diccionario en España.

Se halla de venta en la librería editorial de los Sres. Bailly-Baillière é hijos, de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar. Hemos recibido el número extraordinario al Correo Español, periódico de Buenos Aires, que publicó el 1.º de Enero con motivo de los sucesos de Melilla, conteniendo en su texto suculentas de moros y cristianos, y texturas grabadas las principales escenas, tan en sus días como de paz. El número está tirado en excelente papel y con muy buen gusto.

Al señor teniente alcalde del distrito de la Universalidad. En la prolongación de la calle de Monteleón existe una pared que, por su estado ruinoso, es un constante peligro para los vecinos de aquel barrio. Próximos á esta calle hay unos corrales imundos que son una constante amenaza á la salud pública, por sus malas condiciones higiénicas.

La popular revista ilustrada Barcelona Cómica ofrece este año (séptimo de su publicación) algunas novedades que seguramente han de llamar la atención de sus favorecedores, tanto más cuanto que se ha encargado de la dirección del citado semanario el distinguido literato D. Carlos Osoz y Gallardó.

Ha entrado á formar parte de la redacción de EL IDEAL un querido amigo nuestro, el aplaudido autor cómico y distinguido poeta D. Enrique López Marín, dispuesto á ayudarnos en esta lucha constante y enérgica que venimos sosteniendo. Sea bien venido.

DE PROVINCIAS. Ha aquí el programa del certamen literario que para conmemorar el centenario del general Ricardos, se celebrará en Barbastro: De conformidad con los acuerdos de la Junta general de dicho centenario, se celebrará el día 13 del próximo Marzo en aquella ciudad un certamen literario, al que se invita á los amantes de las letras y de las glorias patrias. Los temas serán los siguientes: Primero.—Leyenda en verso sobre la conquista del Rosellón. Segundo.—Romance heroico sobre las glorias de la intrepidez guerrera. Tercero.—Oda ensalzando los laureles conquistados por Ricardos en la batalla del Tech. Cuarto.—Narración en prosa ó verso de los hechos más culminantes del general Ricardos. Quinto.—Memoria sobre las guerras entre Francia y España para la conquista del Rosellón desde Berenguer IV hasta la campaña de Ricardos. Sexto.—Discurso sobre la influencia de Aragón en las glorias de España. Séptimo.—Memoria sobre los hijos célebres de Barbastro. Octavo.—Item sobre el batallón cazadores de Barbastro. Noveno.—Consideraciones sobre la campaña del Rosellón bajo el aspecto político, militar, religioso y diáscico. Décimo.—Influencia de la religión en el amor de la patria y en el valor y disciplina del soldado; y Undécimo.—Historia de las instituciones económicas del siglo XVIII.

Los premios correspondientes á cada uno de los temas se anunciarán con la debida oportunidad.

introducir de embajadores y del ministro de la Guerra. Quiénotos jinetes é inmensa muchedumbre acclamaban al general Martínez Campos cuando salió de la tienda de campaña para despedir á dichos personajes.

A las once de la mañana llegó la embajada al palacio de Mamun, donde tenía preparado alojamiento en edificios y tiendas de campaña colocadas en el jardín. El mobiliario de las habitaciones del embajador es excelente, cómodo y completo. A medio día llegó el gran visir, que celebró una larga conferencia con el general, quien le hizo la presentación de todo el personal de la embajada.

Creese que el 31 será recibida ésta por el Emperador. Todos los altos dignatarios de la corte vinieron á dar la bienvenida á Martínez Campos, felicitándole en nombre del sultán por su viaje. Impresiones satisfactorias del todo.

En tercera plana, y en la edición de la tarde, seguiremos publicando los últimos partes que recibamos, tanto de las agencias como oficiales y de nuestro servicio particular.

SERVICIO TELEGRAFICO--(Agencias y Corresponsales)--PRENSA EXTRANJERA

DE LA AGENCIA FABRA

Bolsas extranjeras

Paris 2.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Francés..... 97.72 Exterior español..... 62.93 Londres 2.—Clausura de la Bolsa de hoy: Exterior español..... 62.84

Vapor correo

Barcelona 2.—Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila el vapor correo de la Compañía Transatlántica Isla de Luzón.

Tratado ruso

Berlin 2 (6.45 tarde).—Para fines del corriente mes de Febrero será presentado al Reichstag (Parlamento alemán) el tratado comercial ruso germano.

Comisión minera

Paris 2 (4.30 tarde).—Moy ha sido recibida por el ministerio de Comercio una comisión de representantes de las minas de plomo francesas, la cual ha solicitado el establecimiento de derechos de aduanas sobre los minerales que contengan plomos argentíferos, plomos dulces y zinc metálico.

Anarquista expulsado

Lisboa 2 (5.55 tarde).—La policía ha con-

ducido á la frontera á un súbito ruso llamado Juan Roda, calificado de anarquista y en relaciones con los fraucomasones de este país.

Mejoría

San Petersburgo 2.—S. M. el emperador pudo abandonar el lecho durante algunas horas.

Desde hoy dejan de publicarse los partes facultativos que daban cuenta de la marcha de la enfermedad habiendo entrado esta en el franco período de convalecencia.

Tranquilidad en Portugal

Lisboa 2 (6.30 tarde).—El rey D. Carlos ha recibido el mensaje que le ha sido entregado por los presidentes de las Asociaciones disueltas, declarando á los mismos que llamará sobre este particular la atención del Gobierno, y que éste no podrá menos de proceder en este asunto de acuerdo con los intereses generales de la nación.

Los comisionados se han retirado de la entrevista satisfechos de la contestación del monarca, pero sin hacerse ilusiones acerca del éxito de su gestión. La población ha recobrado su aspecto normal. Los comerciantes é industriales proyectan efectuar algunas manifestaciones legales, sin haber resultado todavía la forma y la fecha de las mismas. La policía prosigue adoptando las precauciones convenientes.

Ha sido denunciado y secuestrado hoy el periódico La Vanguardia. La opinión desinteresada y sensata lamenta el lujo de rigor desplegado por el Gobierno, por concepto contrario-producto.

Lo del Brasil

Buenos Aires 2.—¿Juzgase improbable que Peixoto y Saldaña lleguen á un acuerdo, cuyo primer resultado fuera pactar un armisticio.

Los insurrectos exigen que Peixoto dimita la presidencia de la República, para que pueda organizarse un Poder esencialmente civil. En estas Repúblicas, donde toda lucha tiene un carácter personal, no es probable que quien ejerce la suprema magistratura acceda á despojarse de ella mientras tenga esperanza de poderla conservar con el auxilio de la fuerza. Y si ésta faltara á Peixoto y se viese obligado á sucumbir, menos probable es que quien alcanzara victoria se prestase á ser el socio del enemigo vencido.

Más lógico fuera suponer la próxima constitución en el Brasil de dos Repúblicas rivales. Montevideo 2.—Comunican desde Rio Janeiro la dimisión del ministro de la Guerra, Sr. de Mouza, á consecuencia de un desacuerdo surgido en el seno del Gobierno respecto á la prolongación del estado de sitio.

Manejos ingleses

Gibraltar 2.—Noticias recibidas de Tánger dan cuenta de la mala impresión producida entre los europeos de aquella capital por los manejos de ciertos elementos locales, contrariados en sus proyectos por la unanimidad que demuestran las legaciones en apoyar las reclamaciones de España. Dichos elementos se entretienen, de algunos días á esta parte, en propagar noticias que pueden sembrar la desconfianza entre las diversas nacionalidades representadas en Tánger, y disminuir la cohesión, hoy por hoy fuertísima, que ofrecen las potencias cristianas frente al Mogreb. De ahí que se deban acoger con exquisita prudencia cuantas especies alarmantes se pongan en circulación respecto á cualquier acción particular que, por parte de determinadas naciones, disienta de la acción común.

Lo de Marruecos

Tanger 2 (11 noche).—Llegó el vapor Baldomero Iglesias trayendo noticias del buen recibimiento que ha tenido la embajada. Es pero pliegos con detalles, que telegrafiará espesquida. Tanger 2 (11.45 noche).—El día 25 pasó la embajada de Mrol é hizo noche en Guerrabo. El día 26 jornada hasta Jaura. El día 27 hasta Salma. Por fin, el 28 á medio día hallábase la comitiva á la vista de Marruecos y pernoctó en Alcántara. El día 29 recibió la embajada la visita del

ger dan cuenta de la mala impresión producida entre los europeos de aquella capital por los manejos de ciertos elementos locales, contrariados en sus proyectos por la unanimidad que demuestran las legaciones en apoyar las reclamaciones de España. Dichos elementos se entretienen, de algunos días á esta parte, en propagar noticias que pueden sembrar la desconfianza entre las diversas nacionalidades representadas en Tánger, y disminuir la cohesión, hoy por hoy fuertísima, que ofrecen las potencias cristianas frente al Mogreb.

De ahí que se deban acoger con exquisita prudencia cuantas especies alarmantes se pongan en circulación respecto á cualquier acción particular que, por parte de determinadas naciones, disienta de la acción común.

Lo de Marruecos. Tanger 2 (11 noche).—Llegó el vapor Baldomero Iglesias trayendo noticias del buen recibimiento que ha tenido la embajada. Es pero pliegos con detalles, que telegrafiará espesquida.

Tanger 2 (11.45 noche).—El día 25 pasó la embajada de Mrol é hizo noche en Guerrabo. El día 26 jornada hasta Jaura. El día 27 hasta Salma. Por fin, el 28 á medio día hallábase la comitiva á la vista de Marruecos y pernoctó en Alcántara.

El día 29 recibió la embajada la visita del

introducir de embajadores y del ministro de la Guerra. Quiénotos jinetes é inmensa muchedumbre acclamaban al general Martínez Campos cuando salió de la tienda de campaña para despedir á dichos personajes.

A las once de la mañana llegó la embajada al palacio de Mamun, donde tenía preparado alojamiento en edificios y tiendas de campaña colocadas en el jardín.

El mobiliario de las habitaciones del embajador es excelente, cómodo y completo. A medio día llegó el gran visir, que celebró una larga conferencia con el general, quien le hizo la presentación de todo el personal de la embajada.

Creese que el 31 será recibida ésta por el Emperador. Todos los altos dignatarios de la corte vinieron á dar la bienvenida á Martínez Campos, felicitándole en nombre del sultán por su viaje.

Impresiones satisfactorias del todo.

En tercera plana, y en la edición de la tarde, seguiremos publicando los últimos partes que recibamos, tanto de las agencias como oficiales y de nuestro servicio particular.

Los trabajos habrán de ir en la forma de costumbre, ó sea bajo un lema y el nombre del autor en carpeta cerrada que lleve en el sobre el indicado lema.

El presidente de la comisión de Honoras y Honores, Alfredo Sevilla. El secretario de la Junta general, José Coronas. Barbastro 29 de Enero del 94.

En Cáceres intentaron robar en la casa de D. Hermenegildo García. Los malhechores abrieron un boquete en la pared que divide la casa referida, en la que estuvo el Circuito Republicano.

La tarde de hoy

A las cuatro de la tarde de hoy, en la calle de Toledo, ha sido arrollado por un carro el estudiante Luis García Prieto. La rueda del vehículo le destruyó el fémur derecho.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Fallecimiento.—Salvador esta-fador. Valencia 3 (3/4 tarde).—Ha fallecido el decano de los benitos generales D. Manuel Lasala, á los 96 años de edad.

DE LA AGENCIA FABRA

Bolsas Paris 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62'80. Londres 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62'75.

El comercio, dice el mismo parte oficial, vuelve á florecer. **Buque apresado** Nueva York 3.—El New York Herald ha recibido de Montevideo un telegrama anunciando que el transporte Itapa, que había salido de Montevideo llevando á su bordo al almirante brasileño González, ha sido capturado por un crucero insurrecto, cerca de Bahía.

El almirante González, adicto al Gobierno del presidente Peixoto, iba á tomar el mando de los buques que éste último ha comprado en los Estados Unidos.

Dice el Herald que la noticia de su captura prueba que la escuadra insurrecta tiene valor y buenas confidencias.

Que se alivie Paris 3 (1 tarde).—El presidente de la República, Mr. Carnot, ha vuelto á sentirse molestado, desde el miércoles último, por los dolores de reuma, viéndose obligado á guardar cama, y no pudiendo presidir el Consejo de ministros.

Reboja de derechos Paris 3 (1'50 tarde).—La comisión de aduanas ha acordado recargar en 35 los derechos actuales sobre las mercancías procedentes del extranjero.

PUERTO DE PUENTE MAYORGA

Tánger 30 de Enero.—Aprovecho la calma que respecto á noticias de la embajada reina aquí, para ampliar los informes relativos á la debatida cuestión del puerto de Puente Mayorga.

Indudablemente, si se tomasen los votos entre todos los que de un modo ú otro, siendo españoles, viven en relaciones continuas con Gibraltar, se obtendría el resultado siguiente: el elemento oficial, sobre todo el militar, no solo no aprobaría la construcción del nuevo puerto, sino que exageraría la opinión que en parte he hecho mía en el telegrama del 29, votaría por medidas restrictivas, que tendiesen á hacer desaparecer en plazo breve la populosa villa de La Línea, suburbio gibraltareño de españoles, cuyo lema es: *donde paces, no donde naies*.

Nuestra inferioridad militar por el dominio de la bahía de Gibraltar es tan grande, que no comprendo cómo haya quien pueda sostener que la construcción de un puerto en Puente Mayorga aumentaría todavía esa inferioridad.

por la posesión de la bahía, es el ferrocarril de Bobadilla á Algeciras; gracias á él sería posible, ya que no tomar precisamente una actitud agresiva encauzada contra Gibraltar, llevar cuando menos tropas, artillería de campaña y pertrechos, que servirían para encerrar en Gibraltar á las tropas inglesas.

Esta situación, repito, no cambia ni para bien, ni para mal porque el actual fondeadero de Puente Mayorga se convierte en un puerto. Si los ingleses ocupan antes que nosotros Sierra Carbonera, San Roque (puerto y estación), podrán utilizar los muelles de Puente Mayorga para sus fábricas de repostar las escuadras; pero esta ventaja insignificante para un caso remoto, no merece que España se prive de las ventajas que un puerto puede reportar á la riqueza nacional.

Si los españoles ocupan Sierra Carbonera á tiempo, y aseguran el dominio de la vía férrea, nada más fácil que hacer el puerto de Puente Mayorga, tan inútil para los ingleses, como estos lo harán para los españoles. Anádase que también es muy fácil preparar los futuros muelles del puerto para ser volados cuando convenga.

En ese caso el puerto en Puente Mayorga ó en Algeciras, sería inútil mientras no se redujeran al silencio todos los cañones del Peñón; pero en nada perjudicaría á los españoles durante la lucha corta ó larga, y no se puede decir que una obra de paz no debe hacerse porque para la guerra de nada sirve.

Una fuerza, por muy buena que sea, no tiene apenas probabilidades de desmontar otra contraria á más de 3,000 metros de distancia, en cambio ésta, sin pasar de las dimensiones que la hacen fácilmente móvil, puede arruinar un pueblo, hacer inhabitable un puerto ó fondeadero á nueve mil metros de distancia, y si esto parece exagerado, á siete mil por lo menos.

Pongamos la bahía de Algeciras en disposición de recibir un armamento de muy pocas piezas de costa fija, pero de cincuenta ó sesenta piezas de plaza y sitio (calibra de 12 y 12 centímetros para cañones, y 21, 15 y 12 para obuses); estas últimas, materialmente sembradas desde Sierra Carbonera hasta el río Palomares muy espaciadas, con facilidad para cambiar de posición, municionadas con pólvora sin humo y granada torpeda.

En estas condiciones, ni tomaremos á Gibraltar, ni siquiera apagaremos sus fuegos; pero reduciremos á escombros y cenizas la población con sus almacenes, y arruinaremos los muelles, embarcaderos, grúas, etcétera, y no habrá buque que se atreva á entrar dentro del puerto.

según el punto de vista que se tome y según el temperamento del que conteste. Muy difícil es que Inglaterra y España tengan guerra; pero no es tan difícil que Inglaterra esté en guerra con otras naciones y quiera sacar de la bahía de Gibraltar más partido del que á nosotros nos convenga.

Muy doloroso es fomentar intereses en parte donde la nación renuncia á protegerlos eficazmente en todo tiempo y sazón, aunque también duele mucho decir: «Aquí hay una fuente de riqueza y renuncio á ella.»

GENARO ALAS. DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión celebrada por esta corporación en la tarde de hoy tiene más *miga* de lo que parece. Desde los comienzos se notaba un algo que hacia sospechar la importancia de aquella.

La Diputación tomó tiempos pasados un acuerdo sobre dos subastas de carreteras; uno negativo y otro afirmativo. Parece ser que median intereses, y de bastante consideración, entre determinadas personalidades, y á ello es debido que el asunto tome el giro que ha tomado.

El Sr. Pérez de Soto ha defendido con calor que no debe procederse en contra de lo preceptuado en dicha real orden, pero el señor Ballesteros opina que debe recurrir en alzada la Diputación por constituir una infracción y un atropello á la autonomía de dicha Corporación.

A pesar de la exaltación de los diputados Pérez de Soto y Agustín, el Sr. Ballesteros consiguió que la Diputación tomase el acuerdo de que pasara el expediente á la comisión de Fomento para recurrir en alzada contra dicha real orden. El asunto ha de dar mucho juego, y nosotros hemos de seguirlo de cerca.

to Puigcerver-Sagasta, referente á la explicación que aquel pidió al segundo del sueldo publicado por el popular periódico. La rectificación, que se dice está escrita de mano del mismo Sr. Mellado, ha sido objeto de animados comentarios, de los que no ha salido muy bien parada la personalidad política del ministro de la Gobernación, que ha descubierto su juego con un acto un tanto impremeditado.

En paragon á la noticia objeto de la desautorización del Sr. Sagasta, se decía lo siguiente: que revela la amistad que reina entre los miembros del Gabinete, aun siendo de la misma tendencia política.

El Sr. Moret manifiesta, más ó menos públicamente, que dentro de poco tiempo, y con forma de sus deseos, dejará de ser ministro el Sr. Puigcerver, para ocupar su puesto el actual gobernador de Madrid.

Tampoco han faltado sabrosos comentarios respecto á la falta de noticias oficiales de la llegada á Marruecos del general Martínez Campos. Demuéstrase con esto el excelente servicio que tiene el Gobierno, á pesar de las famosas palomas mensajeras, pues se ha tenido que entrar de la llegada por el telegrama de nuestro querido colega *El Liberal*.

Confirmábase las noticias anteriores relativas á que el Sr. Romero Robledo será el que inicie en las Cortes el debate sobre la cuestión de Melilla. Aumentan los temores de que el sultán se negará á pagar la indemnización que le pida el embajador extraordinario, fundándose en que el día que poco tiempo después de los primeros sucesos, avisó para que por nuestra parte no siguiera la campaña, á pesar de lo cual el Gobierno español no hizo caso y siguió haciendo considerables gastos, que creyó justo reconocer como obligado á pagar.

Como quiera que Navarra ha de negarse rotundamente á todo lo que signifique aumento, pues tiene perfecto derecho para ello, toda vez que tiene una verdadera constitución económica, un pacto fijo é indisoluble, que en motivo alguno se parece al comercio de las Provincias Vascongadas, se da á este llamamiento una excepcional importancia.

Gran significación se da también á un almuerzo que á puerta cerrada han tenido esta mañana los señores Sagasta y Villanueva en casa del primero. Por lo pronto, el almuerzo se le ha indigestado, sin haberlo comido, á determinados ministros, especialmente al Sr. Maura.

MADRID: 1894. La Nacional.—Imprenta. Caños, 1, bis.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—88 de abono. Turno impar.—A las ocho y media.—Luchas por los hijos. A las cuatro y media.—Los polvos de la madre Celestina. COMEDIA.—4.ª serie.—A las ocho y media.—La de San Quintín. A las cuatro y media.—Noticia fresca.—Dolores. MODERNO.—A las 8 1/2.—Turno par.—Les Mousquetaires au convent. ZARZUELA.—A las ocho y media.—La tempestad. A las cuatro y media.—El rey que robó. ROMANA.—A las ocho y media.—Oro, plata, cobre y nada.—La avaricia romope el sacco.—Certamen Nacional.—C. a. a. s. e. s. p. e. c. i. a. l. A los cuatro.—¿Alto! ¿Quién vive?—Los domingueros.—Clases especiales.—La caza del oso. ESLAVA.—A las ocho y media.—El traje misterioso.—Boda trágica y Guateque, ó el difunto Chuchita.—Los voluntarios.—El traje misterioso. A las cuatro y media.—Boda trágica y Guateque.—La india.—El abate San Martín.—El traje misterioso. APOLO.—A las ocho y media.—La cación de la Lola.—Cosas de Apolo, La serpiente.—El dúo de la Africana.—El Guirigay. A las ocho y media.—Los descamisados.—El dúo de Africana.—La serpiente española.—El Guirigay. MARTIN.—A las ocho y media.—Los valientes.—Los atrevidos.—La almoneda del 3.º.—(Segundo acto). A las cuatro y media.—Los valientes.—El oso muerto.—La cascara amarga. GRAN CIRCO GALLISTICO.—(Paseo de Santa María de la Cabeza 11).—Grandes pelotas de gallos en desfilos para el domingo 4, á la una en punto.

FOLLETÍN DE 'EL IDEAL'

La Convención, pidiendo venganza; escribo además otra al presidente, rogándole que le permita presentarse ella misma á la barra, y entrando en un carruaje de alquiler, se dirige á las Tullerías. Los patios estaban llenos de gente y de tropa. Cubre su rostro con el velo, temiendo ser reconocida por sus enemigos. Rechazada primero por los centinelas, consigue, á fuerza de astucia ó insistencia, penetrar en la sala de peticionarios, desde donde oye durante algunas horas de angustia el sordo estruendo del salón y los tumultos de las tribunas que ultrajan á sus amigos ó aplauden á sus enemigos. Envió su carta al presidente por medio de un diputado de la Llanura llamado Roca, que la reconoce y protege. Roze vuelve después de mucho tiempo y le refiere las mociones hominidas que se hacen contra los girondinos, la consternación de este partido, el peligro de las veintidós cabezas proscritas, la imposibilidad de que se halla la Convención de sustraerse á ese combate á muerte para oír y discutir la reclamación de una mujer, y al ver que insiste, Roze le trae á Vergniaud. Madame Roland y Vergniaud hablan aparte, mientras su partido se hunde. «Hacedme entrar, hacedme obtener la palabra», dice aquella mujer amorosa á Vergniaud. «Expresaré esforzadamente verdades que no serán inútiles á la República, y despertarán á la Convención de su estapor. Un ejemplo de valor puede avoronzar á una nación.» La elocuencia que en sí misma sentía la ilusionaba acerca de la cobardía de las asambleas. Vergniaud se lamenta de su ilusión, la disuade, le estrecha las manos entre las suyas, como si fuera un supremo adiós, y vuelve á salir para tratar de penetrar en la Convención. Madame Roland sale de las Tullerías, corre á pie á casa de Louvet, cuyo valor apreciaba y quería invocar; éste se halla en la Convención.

LÓS GIRONDINOS

Al regresar á su casa, le manifiesta el portero que Roland, habiendo burlado la vigilancia de los seccionarios, se había refugiado en una casa inmediata. Corre á verle, pero ya había cambiado de asilo; sígnale de puerta en puerta, y al fin le encuentra; se precipita en sus brazos lo refiere sus tentativas, se alegra de su libertad, y vuelve á salir para tratar de penetrar en la Convención. Hacía ya dos horas que era de noche. Aquella mujer recorre sola las calles iluminadas, sin comprender por el triunfo de qué partido brillaban aquellas luces. Cuando llega al Carrousel, donde poco antes se hallaban cuarenta mil hombres y se agitaba una muchedumbre inmensa, encuentra la plaza desierta y silenciosa. Sólo algunos escasos centinelas quedaban á las puertas del Palacio Nacional. La sesión se había ya levantado. Interroga entonces á un grupo de descamisados que guardaban un cañón, los cuales le hacen saber, con el acento de una alegría que creían participo con ella, que la comisión de los Doce está abolida, habiendo reconocido este sacrificio á los patriotas; que París salva la República; que el reinado de los traidores ha terminado, y la Municipalidad, victoriosa, no tardará en mandar prender á los veintidós. Entonces se vuelve consternada á su casa, abraza á su hijo que estaba durmiendo, y reflexiona acerca de si deberá huir para sustraerse al arresto. El asilo en que estaba oculto su marido no podía contenerlos á ambos, y el único á que podía recurrir hubiera suscitado contra su virtud calumnias más temidas por su pureza que la muerte. Decidióse á esperar su suerte, y arrostrarla en medio de su vida de esposa y de

POLITICA

La Correspondencia y el señor Puigcerver.—Sobre lo de Melilla.—La Liga Nacional. Gamazo y los navarros.—Un almuerzo sensacional. La comidilla de la tarde ha sido la rectificación de La Correspondencia en el asunto se espació por los bancos de la Montaña. Vergniaud y Doucet reclaman contra una confusión que ahoga la discusión y anula la ley. «Pase bien», dijo Levasseur de la Sarthe, que pasen los diputados de la Montaña á aquel lado. (Enseña los bancos desocupados de la derecha). Nuestros puestos serán bien guardados por los peticionarios. La Montaña obedece y se precipita al lado de los girondinos, á la derecha del salón. Vergniaud pide que se haga venir al comandante de la fuerza armada, para recibir las órdenes del presidente. Valazé protesta, en nombre de los cuatrocientos mil almas que representa, contra toda deliberación que se efectúe bajo el poder de la insurrección. Robespierre quiere hablar. Vergniaud se levanta. «La Convención nacional—dice—no puede deliberar en el estado en que se halla. Vamos á unirnos á la fuerza armada y á ponernos bajo la protección del pueblo.» Vergniaud sale entonces con algunos amigos suyos, pero vuelve al momento bien fuese rechazado por la multitud, ó bien sintiendo abandonar la tribuna á sus enemigos. Robespierre la ocupaba ya, y reconvenía á la Asamblea por la actitud vacilante en que estaba y la insignificancia de sus resoluciones. Vergniaud, que eye estas últimas frases del orador, pide la palabra. Robespierre, mirando con desdén á Vergniaud desde la tribuna, dice: «No ocuparé á la Asamblea con la fuga y el regreso de los que han desertado de sus bancos. No se salva la Patria con medidas insignificantes. «Vuestro comité de salud pública os ha hecho, por medio de Barere, varias proposiciones, de las cuales adopto una, que es la supresión de la comisión de los Doce. Pero, ¿os creéis que sea bastante para satis-

LÓS GIRONDINOS

factor á los amigos inquietos por la salvación de la Patria? No. «Esta comisión ha sido ya suprimida, y el curso de las traiciones no ha sido interrumpido. Tomad contra sus miembros las medidas vigorosas que los peticionarios acaban de indicaros. «Hay hombres aquí que quisieran castigar esta insurrección como un crimen. ¿Volveréis á poner la fuerza armada á disposición de los que quieren dirigirla contra el pueblo? Aquel Robespierre parece querer debatir, sin explicarse claramente, las diferentes medidas propuestas por las circunstancias. Vergniaud, cansado de esperar el golpe que Robespierre mueve así sobre su cabeza, exclama con impaciencia: «¡Contened!», á cuya voz estallan violentos murmullos contra aquél; pero éste dice, mirando con desdén una sonrisa al que le ha interrumpido: «Sí; voy á concluir, y contra vosotros; contra vosotros, que, después de la Revolución del 10 de Agosto queráis llevar al cadalso á los que la han hecho; contra vosotros, que no habeis casado de proveer la destrucción de París; contra vosotros, que quisisteis salvar al tirano; contra vosotros, que habeis conspirado con Dumouriez; contra vosotros, que habeis perseguido con encarnizamiento á esos mismos patriotas en cuyas cabezas pedía Dumouriez; contra vosotros, cuyas criminales venganzas han provocado esta insurrección con que pretendéis acriminar á vuestras víctimas. «Opino, en fin, por el decreto de acusación contra los cómplices de Dumouriez y contra todos los que han sido designados por los peticionarios. Todas las conclusiones de Robespierre, aplaudidas por la montaña, los peticionarios y la tribuna, quitaron á Vergniaud hasta la idea de contestar. Todo el peso de la Convención y del pueblo pareció caer sobre los girondinos.

